Sabado 15 de Enero de 1853 BUENOS-AYRES. Año 1.º—N.º 198.

EL NACIONAL.

ORGANO DE LA POLITICA, DEL COMERCIO, Y LITERATURA DE LA REPUBLICA ARGENTINA.

EL NACIONAL es propiedad de la IMPRENTA ARGENTINA, sita en la calle Santa Rosa Nº 37—Su Redactor principal Dr. D. Carlos Tejedor, y su editor responsable D. Cayetano Casanova.—Se publica todos los dias, menos los festivos, á las 4 de la tarde.—Se reciben suscripciones en la oficina del diario.—Precio de la SUSCRIPCION 25$ pagaderos al fin del mes—Un número suelto del Diario 3$—Se recibe toda clase de AVISOS á un precio módico; el importe de los avisos se abonará precisamente al entregarlos.—Los artículos comunicados pagarán á razon de 100$ por columna, garantidos.

CAMPAÑA

EN EL EJERCITO GRANDE ALIADO DE SUD-AMERICA

Por el Teniente Coronel
D. F. SARMIENTO.

(*Tercera Entrega.*)

El General permaneció todo el dia sentado en una silla al respaldo del rancho que servia de cuartel general, presenciando el pasage inmóvil, inabordable, porque aun sus allegados tiemblan de acercarse á él cuando desempeña una de esas funciones en que se quiere convertir el terror en una fuerza motora, para hacer á otros á riesgo de su vida vencer dificultades, contra las cuales ningun ausilio inteligente se pone en juego. Los soldados nadando luchaban horas y horas con los caballos que de la mitad, de los dos tercios del rio, se volvian para atras y volvian á la ribera. Una hangada construida sobre lanchas, hacia raros viajes con sesenta caballos en cada uno, por la falta de direccion, por la imperfeccion de los medios de embarque abandonados á caballerizos, Comandantes de cada division, etc., etc. El resultado de la fascinacion májica de la presencia del general fué que en todo el dia pasaron seiscientos caballos, de treinta mil que aguardaban su turno. El general pasó en la noche el rio, y avanzó en las islas buscando la costa firme con los dos escuadrones que primero pudo montar.

Al dia siguiente no habiendo quien ejerciese el ensalmo del terror, se acudió á los medios vulgares, vulgarísimos de hacer las cosas, que fué encargar al general Madariaga de dirijir los trabajos, presidir al servicio de las hangadas, y se pasaron ese dia dos mil seiscientos caballos. En adelante se procedió con mas actividad, pues se les agregó un vaporcito brasilero para remolcar las hangadas y entonces el pasaje de á nado que era al principio, como lo practican los indios salvajes, se convirtió en pasaje al vapor, cual conviene á pueblos que van á constituirse.

En el intertanto ocurrió una novedad, que nos tuvo perplejos largo tiempo. Dióse aviso que se divisaban humos de tres vapores que llegaban. Nadie podia conjeturar que vapores eran, como habian forzado el paso del Tonelero, ni á que venian.

El secretario del Almirante Grenfell no mas informado que nosotros me escribió informándome de ello (1).

La verdad era esta. Se habian convenido que el resto de las tropas brasileras que debian tomar parte en la campaña desembarcasen en un punto del territorio entre-riano, pero temiendo sin duda el general Caxias otro chasco como el de Montevideo, dió órden de venir al Diamante mismo. La prensa de oposicion en el Brasil, habia hecho un *capital político* inmenso de la triste figura que hacía el Brasil en la guerra dando millones, marina y ejércitos, para que los argentinos recojiesen laureles, y los brasileros les cuidasen los bagajes.

A los tres dias de comenzado el pasaje, llega al Cuartel General, que aun permanecia en el Diamante, el aviso de que en el laberinto de las islas andaban hacía dos dias seiscientos hombres perdidos, sin carne, sin vaqueanos, dispersos por escuadrones, en busca del rastro de los que les habian precedido, única seña y órden dada por el general en gefe, rastro que cayendo sobre arena, ó malezas tupidas, no habian podido encontrar. Era, pues, urjentísimo mandar carne á estos cuerpos, y veinte vaqueanos, lo menos para que reuniesen las divisiones dispersas, estraviadas, y quizá acampadas, desesperando de salir del atolladero. No habia vaqueanos; todos los habia llevado el general consigo. ¿Para qué? Para nada. La cosa se remedió como se pudo, pues ya las divisiones se iban empujando unas á otras. Murieron algunos soldados ahogados y muchos picados por las rayas, pezcado ó demonio enterrado en el fango armado de espinas venenosas en la cola.

Entonces nos llego casi simultáneamente la noticia de la toma de Santa-Fé por la milicia de la ciudad del Paraná, toma hecha sin resistencia pues nadie queria pelear, y de la revolucion del Rosario que nos entregaba un puerto seguro casi en la frontera de Buenos Ayres, adonde podiamos dirijir por los vapores infantería, artillería, bagajes. Esta revolucion del Rosario hecha por los comerciantes, la milicia urbana y los oficiales de Lavalle que se habian asilado en aquel punto de mucho tiempo atras, fué el acontecimiento que mas preparó el buen éxito de la campaña.

Yo me embarqué en el "Blanco" con mi imprenta fulminante que balancéandose en el rio habia lanzado ya seis boletines, algunos de los cuales, á pedido de Pillado, para gloria eterna de su cascaron, llevan la data *á bordo del vapor Uruguay.*

EL ROSARIO.

Descendimos el rio, y el "Blanco" atracó á las barrancas del Espinillo, puerto intermediario entre el convento de San Lorenzo y la villa del Rosario. Descender á tierra y montar á caballo fué la obra de algunos minutos. ¡A caballo; en la orilla del Paraná, viendo desplegarse ante mis ojos en ondulaciones suaves pero infinitas hasta perderse en el horizonte, la Pampa, que habia descrito en el *Facundo*, sentida, por intuicion, pues la veia por la primera vez de mi vida! Paréme un rato á contemplarla, me hubiera quitado el quepi para hacerla el saludo de respeto, si no fuese necesario primero conquistarla, someterla á la punta de la espada, esta Pampa rebelde, que hace cuarenta años lanza ginetes á desmoronar, bajo el pié de sus caballos, las instituciones civilizadas de las ciudades. Echéme á correr sobre ella, como quien toma posesion y dominio, y llegué en breve al campamento del coronel Basabilbazo, á orientarme y pedir órdenes para el desembarco de mi parte de tipos, tinta y papel para hacer jugar la palabra.

Permítame el lector contar todo como ha sucedido. Si por modestia omito un detalle, no comprenderá cuanto mas tarde ha ocurrido. Hay en ello mas que vanidad pueril, tributo debido á las ideas y muestra clara del espíritu de los pueblos, y las esperanzas y objeto de la revolucion incompleta aun. Seis personas encontré que regresaban á la villa del Rosario, los seis montados en silla, á la inglesa y sin mandil. Acerquéme á uno y le dije. V. perdone señor: Supongo que son VV. vecinos del Rosario? y á un signo afirmativo, ¿á quien debo dirijirme para que se prepare una casa para la imprenta del Ejército?—¿Es V. el señor Sarmiento?—Y con mi asentimiento, todos se descubrieron, cambiando las maneras respetuosas pero indiferentes, en las manifestaciones mas vivas de simpatía, y me parece que algo de entusiasmo. Me dijeron que no pensase en nada, que ellos se hacian un deber de arreglarlo todo, y se despidieron llevando al Rosario la noticia de mi arribo.

Al dia siguiente fuíme en efecto al Rosario donde me estaba destinada y preparada la casa de Santa Coloma, una de las mas cómodas, y capaz de hospedar veinte personas.

El Juez de Paz D. Marcelino Bayo y los comerciantes vecinos acudieron en el acto, y cuanto la hospitalidad mas esquisita y la buena voluntad pueden, se puso á mi disposicion. Un señor Maldonado vecino, me decia: Esa gente que pasa mirando es por verlo, porque todos saben que ha llegado. Sus escritos de V. los saben de memoria todos. *Arjirópolis* lo tienen hasta los soldados; y los que nada han leido saben por la *Gaceta*, que es V. el enemigo mas terrible que ha tenido Rosas.

Mi primera dilijencia, como se concibe, á la mañana siguiente fué ir al campamento jeneral tres leguas distante. Diome caballo un Mayor Rodriguez que habia sido edecan de Echagüe y galopando con el mismo de guia, íbame contando los sucesos recientemente acaecidos, y estasiándose en las consecuencias prósperas y felices que traeria para el Rosario la caida de Rosas, y con ella el establecimiento de la libertad comercial, la navegacion libre de los rios, porque, señor, me decia, el dia que se naveguen los rios, el Rosario se hace tan grande como Buenos Aires; porque todos los caminos vienen al Rosario, el de Tucuman, Santiago, y las provincias de Cuyo. Hé aquí. me decia mi vanidad, *Arjirópolis*, galopando en la pampa, la economía política demostrada por estas gentes de Rosas, como las campañas de Napoleon contadas por los soldados que no alcanzaban á ver mas horizonte que el frente de su batallon.

Llegado al cuartel general me hice anunciar, é invitado á entrar en la tienda, los ojos fijos en Purvis, me senté medio de bruces, principiando por dar cuenta de los boletines publicados en ausencia del general, pero consultados con sus gefes. El general se mostró contentísimo, como nunca lo habia visto: me elogió el tercero, aprobó todo, y añadió: "en adelante no consulte á nadie, ni á mi, escriba no mas, va bien, me gusta. Vayase con tiento: asi, como hasta ahora va bien."

Pasé entonces á consultarle los boletines nueve y diez que venia preparando, ya porque era preciso ponerse de acuerdo en las cifras de los Estados y rectificar errores, inevitables en un documento fundado en datos orales que habia recojido yo mismo de cuantos podian dármelos, como porque la publicacion del Estado de las fuerzas de Rosas, podia tener sus inconvenientes, y para mi tenia ventajas que era necesario esplicar.

Estos estados le dieron á Rosas un famoso chasco, en cambio del que él queria darnos, con tan poco discernimiento y habilidad. A mi vuelta á Montevideo traté de procurarme datos precisos sobre las fuerzas de Rosas y los hice pedir á Buenos Aires. Me mandaron el estado que se publicó en el *Boletin* núm. 10, como sacado de las oficinas de Rosas. El estado era forjado exprofeso para hacernos creer realmente que tenia 46,000 hombres. Para mí tenia veinte y tres mil hombres, esto es la mitad de la cifra. ¿Como engañar al embustero? Presentándole nuestro estado de fuerzas, lijeramente abultadas, á fin de que hiciese el mismo cálculo, es decir, sacar la mitad de la cifra dada. Y bien, nunca se ha dado chasco mas completo. Cuánta fuerza nos suponen? empecé á preguntar desde el Pergamino á los pasados: 14,000 hombres. Despues de la batalla á los prisioneros: 14,000 hombres. Al capitan de corbeta Magnan, que era el confidente de Rosas en la esposicion de su plan? 14,000 hombrés. Esta cifra invariable era la mitad de 28, como Rosas no tuvo antes de la derrota de Pacheco mas de 23,000 hombres mitad de 47,000 y se cree que mucho menos. Salí, pues, de la tienda del general lleno de entusiasmo, con el corazon dilatado, disipadas las sombras que me habian alarmado en el Diamante.

Nubes negras y atormentadas se iban esparciendo por el cielo. El general me dijo vá á llover, y con tono de burla, y mojársele las plumas. Era el caso, que yo era el único oficial del Egército argentino que en campaña ostentaba una severidad de equipo, extrictamente europeo. Sillla, espuelas, espada bruñida, levita abotonada, guantes, quepi francés, paltó en lugar de poncho, todo yo era una protesta contra el espíritu gauchezco, lo que al principio dió lugar á algunas pullas, á que contestaba victoriosamente por la superioridad práctica de mis medios. Qué está haciendo Coronel?—Estoy componiendo el recado.—Yo no compongo mi silla nunca.—¿Quién tendrá fuego? decia un general en la marcha.—Yo, general, y sacaba una navaja de campo inglesa con eslabon, lanceta para caballos, y un almacen de herramientas.—Me muero de sed, decia alguno, mirando mi caramañola de platina, colgada en el arzon de la silla. A los seis dias de campaña, la silla, el levita y el quepi estaban debidamente respetados. Se han de reir de V., me decia uno. —Ríase V., le contestaba yo; y nadie se ríe, cuando no hay de quien, aunque haya de que. Esto que parece una pequeñez era una parte de mi plan de campaña contra Rosas y los caudillos, seguido al pié de la letra, discutido con Mitre y Paunero, y dispuesto á hacerlo triunfar sobre el chiripá si permanezco en el egército. Mientras no se cambie el traje del soldado argentino ha de haber caudillos. Mientras haya chiripá no habrá ciudadanos. A la broma del general, pues, contesté con mi argumento favorito, dirigiéndome al arzon de la silla, desatando las correas que sujetaban la manta, sacando mi paltó y poniéndome por encima una capa blanca de goma elástica que habia hecho traer de Buenos Aires. No habia que replicar. Despedíme asi parapetado del general cuando ya caian esas gotas gruesas como el puño que anuncian en la Pampa la proximidad de la tormenta. Llamáronme al paso de una tienda, para presentarme á Seguí, que ahora se dignaba desear conocerme. Pero yo que no daba puntada sin nudo lo dejé con la palabra en la boca, diciéndole: Celebro conocer á Vd.; pero la tormenta va á descargar y tengo tres leguas por delante, metí las espuelas al caballo, rájose el cielo despidiendo una andanada de rayos, y la lluvia descargó á punto de hacer á veces parar los caballos incapaces de luchar con el agua que como un torrente les caia cuando llevábamos el viento contrario. En estos momentos, muy frecuentes en la Pampa, no hay hombre en pié en los campamentos nadando en el agua, ó acurrucado cada uno como mejor pueden; y para acabar con estos detalles de mi propaganda culta, elegante y europea, en aquellos egércitos de apariencias salvajes, debo añadir que tenia botas de goma para el caso, tienda fuerte y bien construida, catre de hierro del peso de algunas libras, de manera de poder dormir dentro de una laguna, velas de esperma de noche, y mesa, escritorio, y provisiones de boca de cargarlo todo en un caballo.

El dia pasó en acomodarnos. El *Blanco* echó á tierra la pesada imprenta y con rodillos y poca gente, en la tarde la prensa de hierro colado del peso de sesenta quintales estaba armada y las cajas listas para funcionar.

La noche llegada, óyose resonar la música á lo lejos, y aproximándose cada vez mas y mas, entraron en las piezas de habitacion de Santa-Coloma el Juez, el Cura, el Comandante, seguidos de todos los oficiales, de dos sacerdotes mas, de todas las personas visibles de la poblacion, ocupando la calle, zaguanes, &a., el batallon de milicias, las mujeres, los niños del lugar. Era una manifestacion, una serenata. El lector crerá que la fatuidad de ser el obgeto de ella se apoderó de mí. Yo no ví mas que el peligro de este páso, y traté de precaverme desde luego. Algun entusiasta salió á la puerta y gritó: ¡Viva el general Urquiza, el libertador de la Confederacion Argentina! ¡Viva el Coronel Sarmiento, el Defensor de los Derechos de los Pueblos, el amigo del Rosario!....¡Bárbaros! me decia yo á estos gritos á que respondia la multitud con descargas cerradas de vivas, me están asesinando! ¡me ván á sofocar con sus abrazos! Y los gritos seguian, y lo que era peor es que el orador popular, un militar, decia cosas muy buenas, y muy bien sentidas. Yo me acerqué al Juez, y sucesivamente al Cura, y al gefe militar, y casi al oido les dí las gracias por aquella manifestacion. Pero la cosa se prolongaba, y uno de los circunstantes se me acercó y me dijo, que todos querian oirme hablar, sin duda por aquella preocupacion de Galan de creer que un autor es un libro, y que si uno coge al autor, no hay mas que tirarlé la lengua, para que empiecen á salir páginas, sin tomarse el trabajo de leerlas. Qué buena cosa! Pero yo pensaba en las consecuencias, y no queria largar prendas á los comentarios de la maledicencia y aun de la buena voluntad; pues los amigos hacen mas mal con sus elojios que los enemigos en ciertas circunstancias. Dije á cada uno que estaba muy conmovido, que no podria pronunciar dos palabras, que estaba con romadizo, que sé yo....porque insistian y se dejaban estar, y la cosa se hacia pesada. Al fin tomé el partido de dirigirme hácia la puerta, arrastrarlos hácia la calle, acompañarlos hácia la plaza, y despedirlos y disolver la reunion.

Esa noche y al dia siguiente Maldonado, que creo que es español, y varios otros vinieron á decirme que habian quedado todos pesarosos y algunos un poco descontentos, de que no hubiese querido dirijirles la palabra. Para complacerlos sin comprometerme, para probar que la prensa estaba lista en tierra, aprovechando el dia que era la víspera de un año nuevo, y la novedad de un impreso datado en el Rosario, dí á componer una carta dirijida á los vecinos en que enumerando aquellas circunstancias decia que tenia el ánimo de establecerme en las orillas del Paraná.

No estaba impresa aun la carta, no habia transcurrido el dia, cuando me empezaron á llegar avisos. El General está echando pestes en el campamento contra Sarmiento. Sus edecanes entrerianos decian: Sarmiento se pierde, los otros preguntan por qué, y no sabian que decirles. Qué hay? Qué ha habido?

A Roma por todo, me dije. La insignificancia de la carta le mostrará como he tomado la cosa, y lo que ello vale. Una vez impresa se la mandé con los *Boletines* siete y ocho, diciéndole entre otras cosas. "Los vecinos del Rosario esperaban á S. "E., y como no viniese han descargado su "entusiasmo en el primero que se ha pre- "sentado. Ahí le mando una carta con "que he contestado á estas gentes, por no "saber otra cosa que decirles. Estoy con- "tento con el *Boletin*. Distrae los ocios "del campamento, pone en movimiento á "la poblacion, anima al soldado, asusta á "Rosas, etc., etc."

Los avisos del campamento eran en tanto cada vez mas alarmantes, los desahogos mas frecuentes y cada vez mas desmesurados. Al siguiente dia estaba escribiendo, cuando recibí un oficio de Elias, que por su contenido y laconismo pude abrazar de una sola mirada. El mayor Ascasubi que venia del campamento, á la zazon conversaba en otra pieza con Albarracin, Real y otros argentinos: miren, les dijo Ascasubi, la fisonomía de Sarmiento, el General le manda alguna nota rajante.

Yo me habia inmutado en efecto al leer aquel desahogo indigno de la envidia recelosa de un hombre que no sabia estimarse á sí mismo, ni comprender la altura de su posicion. "El General me encarga decirle que la prensa de Chile ha estado *chillando* en vano contra Rosas. He cumplido la órden.—Elias"—Eh! miserables!

Yo me repuse de mi emocion, me levanté del asiento, dí dos ó tres paseos y me dirijí adonde estaban los otros, afectando la mayor compostura y diciéndoles qué sé yo que enchufleta. Nadie se dió por entendido entonces de que estaban asechando y comprendiendo, y con algun pretesto salí á la calle, y me dirijí al Paraná, en busca de la serenidad que necesitaba para obrar. El Paraná corria como siempre solemne, en silencio inmenso, tranquilo. Oh! Cuando las vicisitudes de la vida os opriman, lector, buscad el espectáculo de las cosas que son superiores á las viscisitudes humanas; el curso de los grandes rios, las costas del mar, el perfil de las montañas. Yo me senté en la barranca y dejé vagar mis miradas sobre la superficie de las aguas, y media hora despues, mi espíritu estaba rehecho, mi partido tomado, mi respuesta acordada conmigo mismo, ante este tribunal de la dignidad personal, de la justicia hollada, y ante la necesidad de no dejar ajar en mi persona el diputado al Congreso, el publicista. Escribí tranquilamente, saqué copia y llamé á Albarracin mi amigo y pariente, lo instruí brevemente del caso, le entregué la carta del Rosario impresa, el oficio de Elias, y el borrador de mi carta, las cerré en una cubierta y se los entregué diciéndole: guarde esto, y si algo me sucede, haga publicar las tres piezas juntas en la prensa de Montevideo. Entonces tomé el original y me fuí á casa del juez, pidiendo conductor para que llevase á Elias la comunicacion que le entregaba, pidiendo que de regreso se me diese parte de la entrega, lo que sucedió á la mañana siguiente. Albarracin no me entregó sino el dia de mi salida de Buenos Aires las piezas depositadas, que son las que se rejistran en el Memorandum. Debo agregar aquí un fragmento que suprimí en aquellas piezas justificativas, para mostrar que á este propósito de no dejarme ajar; hermanaba la prudencia conveniente:

"Conociendo, como conozco, la bondad del Sr. General, apunto estas esplicaciones sin admitirlas. Me temo, que como sucede siempre en derredor de los poderosos hayan celillos, envidias y deseos de prevenir al señor General conmigo, desfigurando hechos ó suscitando desconfianzas contra los hombres nuevos que se le acercan. Si hay algo de eso, yo estoy perdido; porque no sé hacer nada jamas para combatir esa clase de males inevitables. Al despedirme del señor General en Gualeguichú le dije que contaba con su estimacion; pero me abstuve de decirle que contaba con su "confianza" plena y entera, porque esa es la obra del tiempo, y yo espero con el tiempo y mis actos, obtenerla sin límites, como la he obtenido siempre de cuantos me conocen.

"Acaso me he preocupado sin motivo de este asunto, pero debo confesarle que su carta de V. me ha dejado helado. en medio del interés que tengo de hacerlo en mi limitada esfera, para hacer irradiarse á todas partes la gloria del señor General, y hacer admirar su nombre por el mayor número posible de personas."

Continuará.

---

(1) "Acabamos de saber que temos algumos Vapores para lá de Toneleiros querendo passar; mas que Mancilla lhes tem feito fogo; tratamos de averiguar isto que nao pode ser certo si nao por algum engano, ou novas ordens do Conde de Caxias, por quanto nos nao esperavamos por iso. Os Vapores nao sao armados, e achamse carregados de gente de sorte que nao devem sós de modo algum, tentar passar. Como pode ser falta bom é que se nao divulgue esta noticia.—Dezem. 23 Afonso 1851. *Lucio d'Arancho.*"

EL NACIONAL.

BUENOS AIRES, ENERO 15 DE 1853.

La Prensa entre nosotros.

En materia de prensa, como en otras cosas, la situacion de la República Argentina es bien estraño, apesar de los cuarenta y dos años de vida politica, que nos hemos ocupado.

Todo lo hemos recorrido, menos la prensa independiente, constitucional, de orden y libertad al mismo tiempo.

Cuando los españoles no solo nos enviaban sus egércitos para reconquistar la tierra, sino que conspiraban tambien adentro, la mision de la prensa fué enviar denuestos, como balas, á esos egércitos.

Nada habia que crear. Se trataba de existir únicamente. Ningunos derechos adquiridos habia tampoco que respetar. ¿Qué derechos podian conocer hombres que salian en camisa del coloniage, como Adan del Paraiso?

La prensa llenaba sus deberes en semejantes circunstancias con solo blandir la espada, y herir, aunque fuese con injusticia, con tal que la victima perteneciese a España.

Hubiera querido ser mas grande, y no habria podido. Se lo habrian impedido el ruido de las batallas, y la ignorancia en que sus escritores, muy patriotas por otra parte, estaban sobre las cuestiones mas vitales de derecho administrativo. Venian de Rousseau, que como se sabe no era espíritu práctico, y buscaban la vida propia, que la hay hasta en el despotismo.

Este tiempo pasó. Ayacucho echó del suelo americano las últimas huestes estrangeras. Los valientes envainaron sus espadas, los héroes mismos se espatriaron para dar lugar a la discusion y al arreglo. ¿Pero qué habiamos de arreglar?

Sobre los laureles inmarcesibles de la guerra estraña, levantó inmediatamente su cabeza horrible la anarquia, y la prensa, destituida de ideas y de educacion, cayó naturalmente del himno guerrero al himno báquico.

Cada campo tuvo su bandera, y los campos eran infinitos. Cada pretension su representante, y los escritores no fueron por mucho tiempo mas que los soldados disfrazados de un caudillo. Así, vióse en ellos con frecuencia al mismo caudillo que de la pelea venia a la tribuna ó a las columnas de un diario, y llevaba a todas partes forzosamente el espiritu que lo impulsaba.

La confusion, que ya era una consecuencia de la falta de prácticas constitucionales, y del vacio de las cabezas, se consumó con este desórden. Los corazones eran los mismos que en la lucha se habian mostrado magnánimos, pero que en la reconstruccion no sabian que hacer, ni donde colocarse; y de una en otra caida, de revolucion en revolucion, fuimos a dar en manos del gran foragido que nos arrebató nuestras libertades.

Las banderolas de todos los campos se dispersaron. Solo quedó una ambicion tremenda y barbara. Los mil caudillos se refundieron en uno, y la prensa en la inolvidable *Gaceta Mercantil.* Lo demas que se llamó *Diario de la Tarde, Archivo Americano, &a.*, no era mas que páginas distintas de una misma hoja periódica.

Así hemos pasado todos saben que tiempo. ¿Qué podiamos aprender en él? Bajo aquella mano de hierro, la discusion era una ironia, los hombres un estropajo, los principios cuentos de vieja. El que no trazaba elogios no sabia escribir, como en la tribuna el que no vomitaba rayos y centellas no era orador.

De esta escuela venimos, y la vida política, la vida de órden y libertad, nos encuentra tan desnudos como ántes. Despues del Sol de Febrero, el arco-iris ha asomado algunas veces entre nosotros, pero muy luego ha desaparecido en medio de la tormenta. Los palos están á la órden del dia, en la necesidad de superar la situacion, y los elogios tambien.

En semejante crisis, mantener el Gobierno sin mengua de la propia personalidad, fortalecerle sin exagerarle, perseguir el crimen y la torpeza dondo quiera que se encuentre, y aprovechando los aires de libertad que nos damos apesar de la corrupcion que vaga en la atmósfera, introducir un órden en el desórden, y defender palmo á palmo los principios en la carencia absoluta de ellos, es una obra ciertamente de romanos. ¿Qué habiamos de recoger tampoco sino lo que estamos recogiendo?

No nos admiramos de ello, no. Esplicamos los hechos tales cuales pasan, y aun justificamos la indignacion de unos, ó el asombro de otros. Los enfermos no quieren ver las llagas que los llevan á la muerte, y de que quizá salvarian con un poco de limpieza. El Gobierno no quiere oir sino lisonjas, porque no tiene la ancha conciencia del patriotismo, nadando como nada en un mar insondable de dificultades, en que cada persona es un escollo, cada resistencia un peligro

¿Pero qué hacer nosotros? Mucho vacilamos antes de volver a tomar la pluma por segunda vez. Mucho meditamos hasta el ir a ocupar nuestro asiento en la Sala de Representantes. No por temor, que a Dios gracias nunca lo hemos tenido, sino porque dudabamos si la actitud que nuestro patriotismo nos aconsejaba, en las circunstancias dificiles que atravesamos, seria en bien ó en mal de la causa por demas justa que defiende el pueblo de Buenos Aires con valor caballeresco.

Acabamos sin embargo por echar la sonda, y la echamos, como es nuestra costumbre, sin miramientos ni compasion de ningun género. Procediendo asi, cumplimos con nuestro deber. Cumpla el gobierno con el suyo, si cree que por ahora no conviene la discusion. Que de la prensa no necesitamos nosotros. Nos queda el puesto de Representantes para defender nuestras opiniones con la inviolabilidad de diputados. Suponemos que el gobierno no tiene comunicaciones de nosotros con el enemigo, mas que nuestro diario.

Hé aquí espuesta con toda calma la situacion, nuestro programa, nuestros moviles y nuestros intereses. Decidanse las cosas como quieran. Nosotros no cambiarémos un ápice, ni dejarémos de hacer sino lo que esté prohibido.

Borrados de la lista militar.

Pesa un gran crimen sobre los militares que condecorados con insignias por su patria, y recibiendo sueldo del erario, fugaron al campo enemigo el dia del peligro, y sostienen todavia con su brazo aquella rebelion injustificable.

El mismo pesa sobre los que abusando de su puesto convirtieron contra un Gobierno lejítimo las lanzas que se les habian confiado para defensa de la integridad del territorio y soberania provincial.

La Sala cuando acordó borrar á estos tales de la lista militar, si no se presentaban en un plazo dado, tuvo en vista estas consideraciones de estricta justicia tanto como de conveniencia politica y financiera.

Pero la medida ha quedado incompleta hasta ahora. Para producir el efecto debido, ella necesitaba y necesita aun la publicidad en primer lugar, para satisfaccion del público que ansia por conocer á todos los traidores, y reprobarlos en el alto tribunal de la opinion.

En segundo, la comunicacion de la lista á las oficinas de hacienda, que ignoramos se haya hecho, y que puede ser causa mañana de que se paguen los sueldos, apesar de la disposicion referida.

Buscando los motivos que pueden haber impedido la verificacion de una y otra cosa, no encontramos ninguno. La borrada de la lista militar es un hecho consumado. Puede volverse atras por una transaccion, que Dios nos libre de ella. Puede tambien, llegado el caso, condenarse la pena por la misma autoridad que la impuso. Pero hoy, y mientras eso tiene lugar, los honores de la promulgacion le pertenecen.

Ejecutemos lo mandado, sin perjuicio de ser generosos cuando se ofrezca, ó se encuentre conveniente. Manteniendo la medida asi oculta, la esperanza de la rehabitacion puede parecer á los culpables mayor y mas impune.

NOTICIAS.

En número anterior referimos que los amotinados cobraban en el cementerio por cada cadáver grande 500 pesos. Hoy leemos en el *Progreso* lo siguiente que confirma nuestra historia:

"Consta que en estos últimos dias fué llevado allí el cadáver de una criatura de ocho á diez años, por el cual exijieron, en atencion á su poca edad la cantidad de 250 pesos. Los que lo conducian no llevaban la suma de dinero suficiente: faltábanles 5 pesos, y los ladrones de los difuntos tuvieron la bárbara frialdad de consentir que el cadáver regresase á la ciudad por falta de aquella miserable cantidad. Despues de haber andado algunas cuadras los dolientes, fueron llamados sin duda porque sentian que les escapase aquella suma y consintieron en sepultar al cadáver con cinco pesos menos de lo que habian exijido."

—Tantos son los pájaros deseosos de esplotar la situacion, que nuestra marina, aunque escasa, nos da el placer todos los dias de anunciar alguna presa. El *Merced* que fué en comision al Sud ha tomado una goleta, que intentaba entrar al Salado con municiones, segun se nos dice, para el enemigo. A su bordo iba un Sr. Robio, que está preso, y aquí lo ha sido un Sr. Arocena, al parecer complicado en la misma especulacion.

—El jóven Arce que fué herido de gravedad en la salida de antes de ayer, está notablemente mejor. El Dr. Ortiz Velez, que es soldado, médico y representante al mismo tiempo, cuya última parte no encontramos buena, por mas que digan ciertos zonsos, consiguió sacarle la bala; y desde entonces viene su mejoria. Felicitamos al médico, y familia del jóven. La Guardia Nacional es preciso que tenga pocas pérdidas, para que rabien mas nuestros ènemigos.

—Anoche el tiroteo ha sido casi general en toda la linea. Ignoramos que haya habido desgracia alguna.

—La luz viene del Sud por dias. Por chasque llegado ayer noche, sabemos que el comandante Acosta estaba sobre el Salado en el paso de la Potranca, con 2,000 hombres, y que el 10 le seguia ya en Dolores el Coronel Rosas y Belgrano con 4,000. Olmos huia siempre á su presencia. Otros dicen, refiriéndose á cartas privadas del 9, que todas estas fuerzas están mucho mas avanzadas sobre la capital.

—Un buque, recien llegado, trae, nos dicen, cien soldados mas para la legion italiana. Saludamos en su nombre á este refuerzo de defensores para los hermosos colores verde y blanco, que tan brillantemente se sostuvieron en Roma república.

CORRESPONDENCIA.

El "Nacional" y el "Progreso" y los Comunicados.

Nos ha parecido sorprendente el ver que *mil* Guardias nacionales hayan puesto sus firmas, al pié de una cadena de sandeces como es la que envuelve el comunicado inserto en el "Progreso" de hoy.

Desearíamos conocer sus nombres, porque estamos ciertos que esos mil, se reducen al solo individuo, de cuyo preclaro ingenio, ha salido ese pobre trabajo, obra que tal vez habria despertado los celos en Chateaubriand, Lamartine, ó Dumas.

Dice nuestro amigo que la prensa encuentra apoyo en el público "cuando ella se consagra con "ilustracion y patriotismo á la defensa de los "principios y del órden legal."—

Y quién le ha dicho al autor del comunicado que el "Nacional" no está trabajando mil veces mas que ese rutinero "Progreso", cuyas ideas se amoldan facilmente al capricho de los mandatarios cualquiera que sean ellos.

El "Nacional", lo que hoy quiere es ayudar al Gobierno; el vierte francamente sus ideas, muestra los elementos de que podemos echar mano para acabar de fabricar cuanto antes los grillos con que debemos prender á los malvados.

El Gobierno no puede ofenderse por lo que el "Nacional" le diga, es imposible; porque él tiene bastante sentido comun para conocer que no es la pluma de un escritor la que ha de servir de estorbo á su marcha.

Y no tenemos embarazo en decirlo á los autores de todos esos comunicados insensatos, que ellos ofenden al Gobierno que nos dirige hoy, creyéndole capaz de adoptar medidas tan mezquinas como seria la de ordenar la supresion del Diario.

En un pais libre, y cuya libertad la estamos comprando á balazos, no debe existir la mordaza de la tirania para los escritores.

Déjese á cada uno que piense y que diga lo que quiera, pues no son las opiniones encontradas las que han de helar los brazos, que sostienen hoy los principios legales de la Provincia.

Los que han tomado un fusil, y han ceñido una espada para batirse diariamente con los ladrones que nos asedian, no han de abandonarlas, porque un escritor diga tal ó tal cosa.

¿Y a mas, preguntamos nosotros, qué ha hecho el Sr. Tejedor para que tanto se alarmen los que se han lanzado hoy a la palestra para ofenderlo?

Ignorantes, tal vez, no han leido mas diarios que los de su pais, y no saben que el espiritu de oposicion es admitido en todas partes del mundo, sea cualquiera la posicion en que se encuentren los monarcas que habitan *Palacios.*

Si todos los que han mostrado oposicion al *Nacional* quieren que la Prensa vuelva al estado en que se hallaba en tiempo de Rosas y Urquiza, díganlo claro, pero no vengan con utopias, ni con pretensiones absurdas, que no hacen mas que ponernos *mas* en ridiculo de lo que hoy estamos.

Don Zenon Caldera.

Sr. Redactor Principal del "Nacional."

Muy Sr. mio: En el número 197 de su apreciable periódico de esta fecha, he visto un aviso a los Españoles.

Este Consulado no lo ha mandado insertar.

Los renglones que en forma de esquela se remitieron a la redaccion, solo decian que se esperaba del Sr. Redactor del "Nacional" no continuase la publicacion del aviso del Sr. Biedma.

Los motivos que han dado lugar a la suspension del aviso, apesar de la autorizacion que le fué concedida al Sr. Biedma para su publicacion por parte de este Consulado, han sido producidos por efecto de diferentes interpretaciones poco en armonía con el verdadero espíritu del contenido del aviso en cuestion.

Sirvase V., Sr. Redactor, insertar estos renglones en su apreciable periódico, á lo que quedará reconocido su affmo. S. S. Q. S. M. B.

El Cónsul de España—
José Zambrano.

Buenos Aires, 14 de Enero de 1853.

DEPARTAMENTO DE POLICIA.

Individuos que solicitan pasaporte

DIA 13 — 3ª PUBLICACION.

Bautista Hardoy, Pedro Hardoy, Maria Garat con tres hijos menores, Juan Garramendy, Martin Larrateguy, Maria Divarre, Juan Etcheverry, José Elizondo, Juan Etchart, Ventos José Tavera, Manuel Mallo, Francisco Ferro, Pedro Pedemonte, Gerónimo Ghiglia, Lorenzo Elizabe, Guillermo Callen Francisco Barbosa, Pedro Ninsa Flores, Luisa Nuñez de Starast con sus hermanas Carolina y Erlinda y tres hijos menores, Juan Darrigadas, Angela Peñalosa de Garcia con tres hijos menores y una sirvienta, Francis-Mier......Montevideo.
Manuel Mallo......Rio Grande.
Felix Miscalef, Salvador Gonzales, Bibiano Antonio Sanchez con su madre Da. Maria del Carmen Sanchez su hija Romualda y la sirvienta Carmen, Manuel Taurel......Rosario.
Federico Thorwdike......Paysandú.
Lorenzo Iriva......Carmelo.
Angel German de Elias......Est. Oriental.

DIA 14 — 2.ª PUBLICACION.

Pedro Falco; Clodomiro Lezama, Ricardo Rico; Isolina M. Astudillo; Determil Honoré; Carmen Rean; Teodoro Goicche, Santiago Marcinells con un hijo menor; Santiago Podestá Luis Graffigna; José Peralta, Carlos Quinazo con su mugor Ana y dos hijos menores; Juan Bautista Sosa; José de Lara Diaz [presbitero], con sus sobrinas Carmen y Josefa Lara; Francisco Y. Arteaga; Antonio Frugone; Benito Acosta con un hijo menor; Pedro Orella; José Tejero; Silvanio Page; Manuel Blancas......Montevideo.
Manuel Costa con una hija menor; Carlos Ferrari......Entre Rios
Martin Saldias: Miguel Goñy; Juan Echetorena; Juan Etchenique, Pedro Caruchet......Gualeguaichú
Santiago J. Wild, Enrique Eberard Cramon; Anselmo Florentin Rodriguez con su sobrino Claudio Rodriguez; Juan Barbosa; Carlos Enrique Sodling......Mercedes
Agustin Barravini, Carlos Barravini......Génova
Bartolomé Botaro......Salto Oriental
Maria Margaride......Pernambuco
Jaime de la Maria, Trinidad Cuestas de Alvarez con un chico......Paisandú
Anastasia Peñalosa con Justa Mamilla y un chico......Rosario

MARITIMA.

ENTRADAS DE CABOTAGE.—DIA 14.

Paraguay, el 12 del pasado, goleta n. *Ulises*, de 60 tons; á Santiago Meabo—con 310 petacones tabaco, 7 idem cerda, 28 cajas almidon, 36 idem dulce, 20 sacos maiz, 435 suelas, 952 cueros vacunos secos, 5 cajas cigarros, 89 tercios yerba.

Montevideo, el 12, goleta oriental *Luisa*, de 19 tons.; á la órden—con 10,000 cebollas, 80 fanegas cevada, 50 idem papas, 100 docenas curbinas, 300 jamones, 55 barricas manteca, 12 cajas quezos.

Dia 15.

Montevideo, ayer, bergantin goleta n. *Rama Negra*, de 122 tons.; á Bernardo Delfino—con cargamto general de comestibles.

AVISOS MARITIMOS.

Para Génova.

Saldrá á fines del presente mes de Enero el bergantin sardo *GENTILE FANNY*, teniendo ya pronto su cargamento admite solamente pasageros á quienes su capitan D. Juan Gaggino ofrece las buenas comodidades de este buque y el conocido buen trato que acostumbra dar á su bordo. Para tratar ocúrrase á su consignatario en la calle Cuyo núm. 79.—*José Aregno.* e15—15p

Para Montevideo.

Saldrá el 17 del corriente á las tres de la tarde el paquete oriental *VICTORIA*. Para pasage ocúrrase á su capitan calle Cuyo núm. 14.

Para Montevideo.

Saldrá sin falta alguna el lúnes 17 del corriente el pailebot oriental *Mercedes*, su patron Antonio Farias; admite pasageros solamente para los cuales tiene buenas comodidades, asegurándole el mejor trato. Su precio del pasage de cámara sera de seis patacones y de proa tres. Para tratar y tomar el boleto, ocurran á su consignatario Marcelo Rughi, calle Belgrano núm. 24½ casa del Sr. Huergo. e14—2p

Para cualquier punto de la Banda Oriental.

Saldrá á mediados de la semana entrante la hermosa goleta nacional *FELICIANA*, admite carga y pasageros para los que tiene escelentes comodidades. Para tratar ocúrrase al escritorio de Ocampo y Esperon, calle Nueva de Sto. Domingo núm. 10. e14—4p

Para la Concordia y Salto.

Saldrá á principio de la semana entrante el velero pailebot *ROSA TERESA*, admite carga y pasageros estando listo para seguir viaje. Para una y otra cosa ocúrrase al escritorio de Ocampo y Esperon, calle Nueva de Santo Domingo núm. 10. e14—4p

Para Londres.

Pasageros solamente.

Saldrá de Montevideo para dicho destino del 15 al 20 del corriente la muy conocida barca inglesa SANTIAGO, capitan Houghton, tiene excelentes comodidades para pasajeros; para tratar ocúrrase en el Almacen de Brasch Prange y Ca., calle Julio núm. 41. e8—8p

Para Soriano y Mercedes.

Saldrá el lúnes ó martes de la semana entrante, la hermosa y velera goleta nacional *Maria Stuard*; admite carga y pasegeros, teniendo excelentes comodidades. Para una y otra cosa ocúrrase á su consignatario, calle Belgrano, núm. 26½ ó en la calle Nueva No. 2.

Para Montevideo.

Saldra á mediados de la semana entrante la goleta paquete nacional *NINFA DEL PLATA*, teniendo la mayor parte de su cargamento contratado admitirá alguna mas y pasageros. Para tratar ocúrrase al escritorio de Ocampo y Esperon, calle Nueva de Sto. Domingo núm. 10. e14—4p

Para Gualeguaychú, Concordia y Uruguay.

Saldrá para dichos puntos en toda la semana el pailebot nacional *Feliz*; admite pasageros solamente. Para tratar ocúrrase al escritorio de Ocampo y Esperon, calle Nueva de Santo Domingo núm. 10. e13—3p

Pata Gualeguaychú.

Saldrá el Lúnes sin falta el queche. *AGUADA*; admite carga y pasageros para los cuales tiene buenas comodidades. Ocurran al escritorio calle Balcarse núm. 59½. e13—3p

REMATE.

Por Thomas Gowland.

En la Alameda.

Con permiso especial del Superior Gobierno y órden del Sr. Cónsul de S. M. el Rey de Dinamarca.

El Martes 18 del corriente á las 11 en punto de la mañana se rematará precisamente á la mejor postura por cuenta de aseguradores por haber sufrido averias en el temporal del 18 del pasado, y á dinero de contado, en un solo lote—

El bergantin goleta dinamarques "Gram" de 113 tons., clavado en cobre y forrado en metal amarillo; es buque propio para la navegacion de los rios, y fué construido hace tres años. El buque se haya fondeado en balizas interiores frente á la Comandancia de Marina. El inventario está de manifiesta en casa del Sr. Fleming en la misma Alameda.

Al mismo tiempo.

Por cuenta de aseguradores ó de quien pertenezca, la goleta danesa "Sucours" en el estado en que se halla, naufragada en el Bajo de la Recoleta, es de 130 tns., clavada en cobre y forrada en metal amarillo.

En seguida.

En lotes que estarán á la vista, todos los aparejos salvados de dicho buque, como velamen, járcias, motoneria, masteleros vergas, molinete, &a., &a.

AVISOS NUEVOS.

LA CASA DE MONEDA

En virtud de órden superior estará abierta los Martes y Viernes, para que las personas á quienes convenga, acudan á arreglar sus letras. e15—3p

Consulado de España.

Se desea saber en este Consulado el paradero de D. Domingo A. Rumbo y Santos, llegado al Rio de la Plata el año 1805. e15—5p

GRATIFICACION. Se ofrece una buena gratificacion al que entregue en la calle de la Merced No. 125 una perrita galgüita, color vicuna, de casta italiana, pescuecito blanco y patas del mismo color, que se perdió ayer 13 del corriente. e15—3p

PALMAS negras del Paraguay para mil destinos por su largor, desde cinco hasta diez y siete varas palma. Las hay de venta en el corralon de maderas, calle del Buen Orden núm. 79 al llegar á la Plaza Monserrat. e15—15p

Campaña en el Ejército Grande Aliado de Sud-América por D. DOMINGO SARMIENTO.

Han llegado ya la 1.ª 2.ª 3.ª y 4.ª entrega, El todo constará de seis entregas. La subscripcion queda abierta en la Libreria de Lucien, calle de la Victoria núm. 49. Precio de la Subscripcion 35$ las 6 entrega.

DINERO á interés. Se dan de diez á doce mil pesos sobre hipoteca de alguna finca situada en un punto central y libre de todo gravámen. Ocurran a la calle de Lima núm. 37. e15—3p

AMA DE LECHE. Se necesita una en la calle Santo Domingo núm. 70, barberia italiana. e15—3p

SE ALQUILA en la calle del Parque núm. 22 tres habitaciones de alto empapeladas y con vista al Rio, para hombres solos. e15—2p

COCINERA. Se necesita una en la calle San Martin núm. 113; escusada se presente si no trae buenas recomendaciones. e15—5p

DEPENDIENTE para un almacen de menudeo, se necesita una persona que tenga inteligencia y de garantias de su conducta, ocurra á la casa calle Representantes núm 133 que allí darán razon. e15—2p

SE HA HUIDO el Sábado 8 una muchacha parda llamada Delia Quevedo como de 18 años de la casa de su patron D. Carlos Guerrero. Quien dé noticia de ella ó la entregue en la calle de Méjico núm. 80, ó en la de Balcarce núm. 183 recibirá una buena gratificacion. e15—3p

EN LA TINTORERIA de la calle Chacabuco núm. 45, se sigue recibiendo efectos de toda clase de ropa para teñir como para limpiar, y se asegura un grande esmero y prontitud en el trabajo para el mismo dia que se compromete el dueño del establecimiento que es la persona que lo dirije.
e15—5p *Pedro Palletto.*

DEUTSCHE LEGION.

Diejenigen, welche bei der, sich bildenden, deutschen [Infanterie] Legion einzutreten wuenschen, werden hiermit eingeladen, sich in dem che maligen Cavallerie Cuartel Plaza 25 de Mayo zu stellen, wo jeden Morgen von 10 uhr an, die naeheren Bedingungen zu erfahren sind.—Buenos Aires, 13 de Enero de 1853.
e 16—10p

AMA DE LECHE se ofrece una sana y robusta que hace poco tiempo que salió de cuidao, en la calle de Belgrano núm. 199. e15—2p

MANTECA. La hay muy aseada y de calidad superior, hecha en el pais; se venderá á ciento y veinte cinco pesos arroba, tomando la partida entera. Ocúrrase á la casa de D. Roberto Colin, calle de Cuyo núm. 77. e15—10p

BARATILLO de grasa superior á dos pesos libra, en la calle de Méjico esquina de la calle de las Piedras, frente al núm. 165. e15—5p

PEON DE QUINTA. Se necesita uno de buena conducta para cuidar una quinta chica; se prefiere á un hombre viejo porque tiene poco que hacer. Ocúrrase á la calle de la Independencia, frente á la Iglesia de la Concepcion, núm. 199, preguntando por las señoras de Nuños. e15—3p

OFICIALES de toneleria se necesitan dos que sean de buena conducta. En el almacen de comestibles, No. 81½ calle la Reconquista esquina de la calle de San Francisco darán razon. e15—5p.

Se ha publicado la primera entrega de la obra de Sir Woodbine, Parish, (edicion del año 52) titulada—

"BUENOS AYRES Y LAS PROVINCIAS DEL RIO DE LA PLATA."

Traducida al castellano por J. M.

Se acompaña á dicha entrega un retrato del GENERAL SAN MARTIN.

Los Sres. suscriptores tendrán á bien ocurrir por ella á las Librerias—de la Victoria, calle del Perú núm. 20; á la del Plata, San Martin 22; á la de Mackern, id. 20; y á la de Hortelano Santa Clara 103, ó á la casa calle San Martin núm. 166; pues la falta de repartidores hace imposible el que la reciban oportunamente.

La segunda entrega saldrá á luz el 18 del corriente. e 16—6p

TERRENO Se desea comprar un terreno de pocas habitaciones; por el barrio de San Nicolas, el que lo tenga y quiera venderlo ocurra á la calle del Parque núm. 253, que encontrara con quien tratar. e15—3p

COCINERA se necesita una en la calle de la Defensa n. 51 frente á San Francisco. e15—3p.

PAPAS para sembrar francesas, se venden por canastos en la casa calle de Representantes núm. 133. En la misma casa se venden papas del pais, manteca inglesa, cebollas, arroz en bolsas, pescado salado, garbanzos, grasa &a., &a. e15—2p

SANGUIJUELAS. Se ha recibido una partida hamburguesa y española de superior calidad, que se venderán y se aplicarán á precio moderado en la barberia del profesor en flebotomia, Agustin Dotto, calle Las Artes núm. 143. e13—5p

SE PRECISA una mucama ó un muchacho para una corta familia en la calle Corrientes núm. 281. e13—6p

ANIMALES vacunos. Bueyes, novillos y vacas, acaban de llegar una tropita de ochenta y tantos animales venidos de esta campaña sin haber sido embarcados. Se vendderán el todo ó en partidas en la barraca de Fragueira, cerca de la bateria. e13—2p

SIRVIENTA.—Se necesita una como para servicio general en una casa de corta familia, se preferirá una extrangera á quien se le dará un buen sueldo presentando recomendaciones de su conducta. Ocúrrase á la calle de la Esmeralda núm. 171. e13—3p

COCINERA. Se necesita una, la que quiera puede ocurrir á la calle la Defensa núm. 157, que se le dará buen sueldo. e13-3p

MAYORIA
Del Batallon Pasiva.

De órden del Sr. Coronel.

Todos los empleados públicos que tengan ecepcion acordada por el Superior Gobierno se presentarán en la mayoría del cuerpo para ser anotadas, en la inteligencia que los que no lo hicieren en el término de tres dias soportarán las consecuencias con arreglo á las disposiciones vigentes, siendo prevencion que las ecepciones deben venir firmadas por los actuales Sres. Ministros del Departamento respectivo sin cuyo requisito son nulas.—Enero 13 de 1853. *Rufino Victorica.*

PASTO SECO en fardos de la mejor clase, se venden en la calle Julio núm. 33, á 75 pesos por quintal. e13—6p

A los Sres. Militares y Guardias Nacionales. ntal aco

Se acaba de sacar un surtido completo de vestuarios de ... compuesto de ponchos, capas y paletós, botas de granadere, idem idem un poco mas cortas, polainas largas como para andar á caballo, gorras con capirusa y sin ella, zapatos como para hombre, señora y niña de todas medidas, en el depósito de ropa hecha calle La Merced núm. 62. e13—5p

YERBA paraguaya rica—Con este esclusivo articulo acaba de abrirse un cuarto en la calle Maypú No. 169, la cual se recomienda mucho á los amantes al buen gusto, por el precio de 3 pesos y 20 reales libra. e12 5p

AMA DE LECHE se precisa una que pueda presentar buenas recomendaciones. Ocúrrase á la calle del Perú No. 24. e12 5p

CHANCHOS. Se venden en la calle de Corrientes No. 306, todos juntos ó por separado. e12 3p

SIRVIENTE—Se necesita uno que dé garantias de su conducta; ocúrrase á la calle La Merced núm. 97. e12—3p

HARINA de Norte América superior clase, carne de chancho en barriles, y fardos de pasto, se hallan en venta á precios cómodos en la calle de la Victoria núm. 188½. e11—10p.

DOÑA Juana Ocampos, pobre de solemnidad, de 83 años de edad, que se halla postrada en cama, y llena de padecimientos, suplica al pueblo benéfico y caritativo de Buenos Aires, se dignen socorrerla con una corta limosna; vive de la Piedad tres cuadras para el Norte, doblando para el campo la primera puerta chica, calle de Corrientes, á cuya gratitud quedará reconocida rogando al Ser Supremo por la salud de sus bienhechores. e3—5p

Bibliothéque de Poche.

A 5 PIASTRES LE VOLUME RELIE.

Libreria de la Victoria Calle del Perú N. 20.

A. DUMAS.	EUGENE SUE.
Les trois mousquetaires, 5 v.	Les sept péchés capitaux, 16 vol.
Vingt ans aprés, 8 v.	Martin l'enfant trouvé, 4 v.
Le vicomte de Bragelonne, 20 v.	Mémoires d'un mari, 4 v.
Memoires d'un medecin, 9 v.	La bonne aventure, 4 v.
Le collier de la reine, 7 v.	Miss Mary, 3 v.
Ange Pitou, 7 v.	Les enfants de l'amour, 3 v.
Olympede Clèves, 7 v.	La Salamandre, 2 v.
Les deux Dianes, 9 v.	LAMARTINE.
Dieu dispose, 8 v.	Révolution de 1848, 4 v.
Edouard III, 2 v.	Le tailleur de St. Pons, 2 v.
L'Espagne le maroc &a. 4 v.	Confidences, 2 v.
Le drame de 93, 5 v.	Marion de Lorme, 8 v.
Monte Cristo, 19 v.	Jerome Paturot, 6 v.
Les Medicis, 3 v.	Décadence de l'Angleterre, 4 v.
Louis XV; Louis XVI, 19 v.	Mes pontons, 2 v.
La régence, 2 v.	Aventures et combats, 4 v.
La tulipe noire, 2 v.	Et romans divers de Paul de Kock.
Le veloce, 4 v.	
Episode de la mer, 3 v.	

Harina fresca de Norte América.

Se está desembarcando una partida que se venderá á precio acomodado y podrá entregarse á la puerta del comprador. Calle Defensa n. 33. e10—15p

Colegio de San Martin.

n. 55.— Calle San Martin.— n. 55.

El director que subscribe tiene la grata satisfaccion en avisar á los Sres. padres de familia en esta capital, que despues de los exámenes concluidos, las clases en este Colegio quedan cerradas hasta el 10 esclusivo. La matricula para inscribir nuevos alumnos estará abierta cada dia desde las ocho hasta la una de la mañana. *Roberto Hempel.* e4—10p

SE PRECISA un hombre para que vaya á cuidar un saladero, es preciso que tenga la calidad de ser extrangero; se le pagará un buen sueldo. El que quiera ir ocurra para tratar á la calle de Santa Rosa núm. 49, esquina del Colegio. e 11—3p

SE VENDE un almacen de comestibles y de corto capital; en la calle Santa Rosa No. 274, casa esquina darán razon. e11—5p

SAL DE CADIZ. Hay en venta á bordo; ocúrrase á la casa de los Sres. Diego Steward y Ca., calle Santa Clara No. 44. e11—6p

CAFE DE LAS FLORES.—Este grande establecimiento se abrirá el dia 16 del corriente mes en la calle Mayo núm. 40, con una esplendidez poco conocida en el pais, tanto por su lujo y particularidad, cuanto por su aseo, calidad de víveres y actividad en el servicio, el cual será servido al uso de Paris, pues los propietarios no se han parado en los numerosos gastos que han tenido á fin de proporcionar á la sociedad de Buenos Aires una casa de recreo con toda la elegancia y comodidad posible; así es que esperamos del público se sirva favorecernos con su asistencia, y creemos tener la satisfaccion de que los Sres. concurrentes quedarán satisfechos de cuanto se ha indicado. e 11—15p

SE DESEA ALQUILAR una casa de ocho habitaciones poco mas ó menos, que tenga patios espaciosos, y que no diste de la Plaza de la Victoria mas de seis ú ocho cuadras. Quien la tenga, y quiera proporcionarla ocurra calle San Martin núm. 97. e10—5p

SE VENDE Una cuja francesa de caoba recien traida, que se dará muy barata; en el almacen esquina de la calle Temple y Reconquista, darán razon. e10—5p

MIL PESOS. Se dan por tres años de enganche en el Cuartel frente al mercado, Batallon General San Martin, No. 3 de Cazadores, y doscientos pesos mensuales, durante las circunstancias actuales.

SE VENDE la casa calle de Charcas n. 86, en uno de los mejores locales, recientemente edificada á la moderna con escelentes maderas. En la misma casa vive su dueño. e10—5p

AVISO en la calle del Perú n. 243, en una casa decente se alquilan 2 ó 3 piezas con toda comodidad, á hombres solos ó á un matrimonio estrangero sin familia. e10—5p

SIRVIENTA. Se precisa una para todo servicio dando garantias de su conducta. En la calle de la Independencia núm. 140. e10—5p

EN LA ARMERIA de Pedro Sansat calle Santa Clara núm. 117 se han recibido trabucos y pistolas de 5 y 6 tiros. e11—3p.

1,000 PESOS

DE ENGANCHE—Se dán en el 2.° Batallon de linea, á toda persona apta para el servicio que quiera sentar plaza por el término de tres años. Ocúrrase al cuartel en la plaza de la Concepcion.
d31—